

SALUD Y FRATERNIDAD.

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

Se publica este periódico los Martes, Jueves y Sábados.

A los ciudadanos suscritores se insertarán gratis los anuncios, no excediendo de diez líneas.

Los remitidos procedentes de los suscritores se insertarán también gratis, si la Redacción no halla inconveniente en darles publicidad.

Los de los no suscritores, se insertarán previo el abono de 25 céntimos de real por línea del cuerpo 11.

Se suscribe en el casino de La Libertad y en la imprenta de La Concordia, San Andrés 29.

La suscripción en Teruel cuesta cuatro reales al mes: fuera de Teruel, catorce reales por trimestre, debiendo anticiparse el pago.

La correspondencia se dirigirá a la Redacción.

SECCION POLITICA.

La reaccion avanza.

Enmascarada hasta hoy, se va quitando la careta.

Los reaccionarios, los enemigos de los derechos del pueblo, toman posiciones en toda la línea.

Un político vulgar, un hombre desleal a su partido, intenta entregar la Revolución a la de pies y manos a sus más encarnizados enemigos.

Una turba de miserables aduladores, de esos que venden su conciencia, su dignidad política por un plato de lentejas, ayudan al traidor y le aplauden.

Desconocen que hoy, como en todos los tiempos, la traición se aplaude, aunque se aborrezca al traidor.

Y que a los traidores se les aborrece y detesta, cuando la traición se comete a impulsos de una desmesurada ambición, del orgullo más insensato é insolente.

Que algo se trama hoy por los traidores y reaccionarios, está en la conciencia de todos los buenos liberales.

Es indudable que la libertad peligra, que la soberanía nacional, los derechos individuales están amenazados por un golpe de fuerza.

Personajes de esos que se llaman importantes, adictos por convicción, por interés y por solemnes compromisos a la dinastía caída, obtienen mandos civiles y militares.

La parcialidad que con tanto ahinco sostuvo la candidatura de Montpen-

sier, hasta la votación de los 191, toma hoy una gran parte en el botín oficial.

Todos detestan lo existente; y sin embargo apaentan una adhesión ilimitada.

Pero fácil es comprender que semejante adhesión no puede ser verdadera, sino fingida, simulada.

Como! En la patria de los valientes, de los cumplidos caballeros: en la tierra clásica del honor y la hidalguía, pueden faltar así, en tan corto espacio de tiempo a la palabra empeñada, a los compromisos contraídos, ciertos hombres que de caballeros bíasonan?

Los adictos a la dinastía de Isabel de Borbon, los partidarios de Montpensier, no pueden en buena ley y sin faltar a su dignidad, prestar su apoyo a lo que siempre han rechazado.

Y sin embargo, hoy los vemos completamente unidos a la situación, que han combatido en la prensa, en el parlamento.

Rios Rosas, Vega Armijo, Alarcon, Romero Ortiz, Cirilo Alvarez, Topete, Leon y Medina, Cantero, y la mayor parte de los que votaron a Montpensier, son hoy, ó aparentan ser, humildes siervos de la dinastía de Saboya.

Bugallal, Eiduayen, Cánovas del Castillo, Ardanaz, Zavala, Silvela y otros que votaron en blanco, en la célebre votación de los 191, y que hicieron fuerte oposición a lo existente en las cortes constituyentes y en las ordinarias, se muestran hoy benevolos, adictos a la situación.

Comprendemos un cambio de opinión en los hombres independientes y buenos patriotas, por más que profesen ideas y principios fijos.

Se comprende que los que aman sinceramente a su patria modifiquen su opinión, apoyen a sus contrarios cuando estos por su administración y buen gobierno se hacen a ello acreedores.

Empero no comprendemos, ciertamente, un cambio de frente en los hombres de la oposición, cuando el mal sistema administrativo y económico no ha variado nada en sentido ventajoso para el país.

Cuando se ve una tendencia desastrosa al aumento de gastos improductivos,

Cuando la deuda se aumenta de una manera que asombra,

Cuando las ambiciones de las pandillas todo lo invaden y lo explotan,

Cuando la nación, en vez de conquistar la paz material, el sosiego, la conciliación de los partidos, la concordia de los ánimos, solo ve hoy intranquilidad, desasosiego, funestas divisiones entre los hijos de una misma patria,

Cuando se extrema la discordia de una manera lamentable,

Cuando se imposibilita el desenvolvimiento de las reformas económicas,

Cuando se desautorizan las instituciones,

Cuando la prensa se sugeta a una represión injusta, ilegal,

En fin, cuando en vez de respetar y sostener el derecho común, se establece el privilegio y el monopolio pa-

ra esas pandillas de proteos, de explotadores políticos, hambrientos de riqueza, frenéticos por la ambición de mando.

Por eso, lo repetimos, creemos ver en el injustificable cambio de ciertos hombres, algunas tramas contra la libertad y los derechos del pueblo.

El tiempo dirá si estamos ó no en lo cierto.

Victor Pruneda.

Recomendamos á nuestros lectores el siguiente artículo que ha publicado *El Universal*, periódico progresista-democrático.

TODOS CONTRA TODO.

Estábamos en el poder por derecho parlamentario, y fuimos arrojados del poder por amaños de la deslealtad; lo llevamos en paciencia y esperamos.

El país nos recogió en sus brazos al caer; la opinión pública se alzó por nosotros; apellidóse imposición á la voluntad nacional, desacato al derecho, y la opinión fué desoida, y lo llevamos en paciencia y esperamos.

Derrotamos al gobierno una y otra vez, y tuvimos de nuestra parte la razón parlamentaria, y el gobierno vencido fué rehabilitado, y aquellas Cortes que osaron á la inviolabilidad ministerial sufrieron la pena de suspensión, y también lo llevamos en paciencia y esperamos.

Extinguió su condena el Parlamento; segunda vez fué derrotado el gobierno; el Parlamento reincidente fué castigado con la disolución, y la mano que todo lo puede, porque nosotros lo hemos querido, levantó al ministerio sobre la representación nacional, y también lo llevamos en paciencia y esperamos.

Forjéronse estadísticas, alteróse la aritmética parlamentaria, restáronse votos de diputados, sumáronse hipocresías, y lo llevamos otra vez en paciencia y esperamos.

Peró un día, de terror para los mistificadores, la ambición descorrió el velo; el enojo demostró los errores; el partido conservador cayó debajo del radical, y entonces el brazo que todo lo puede, intervino en la lucha, puso encima al que cayera debajo, lo que parecía error fué sistema, y vimos ya con claridad escrito para nosotros sobre las puertas del gobierno el terrible lasciate ogni esperanza, y no esperamos.

¿Qué hacer? Dominado el país por una minoría audaz: sujetas las votaciones á la nueva arbitraria aritmética: perdida la eficacia constitucional de las mayorías parlamentarias, la opinión vencedora, en el ostracismo, y la falsificación, vencida, en el poder, desnivelado

el fiel de la balanza representativa; fuera de su sereno asiento las más altas instituciones, amenazado el sufragio: rota la legalidad; violado el derecho; sordos los poderes á nuestras querellas, y convertido el trono en corredor de partidos y procurador de avenencias: ¿por dónde caminar, á donde volver los ojos, qué medio, qué recurso quedaba para defensa de la verdad, amparo del país y reparación de prolongados agravios?

Hemos buscado y hemos encontrado: el ejemplo está arriba: allí hay una coalición contra la patria, y hemos forjado otra coalición nacional.

El mal es grave, el remedio urgente, la coalición necesaria, y antes de acudir á medios extremos, acudimos á medios legales, que para todo, inclusa su reforma, los dá la Constitución presente.

¿Para qué vamos á la coalición? Para combatir la violencia que amenaza; la coalición no es el ataque, es la defensa de la legalidad jurada, la defensa del derecho violado, la defensa de la justicia escarnecida, de la dignidad ultrajada, de la revolución vendida, de la soberanía legítima contra el poder usurpador, de la mayoría proscripta contra la minoría protegida y asentada en las mismas gradas del trono.

Vuestras ilegalidades nos unen, vuestros actos nos ligan; no nos culpeis.

Cerrad los cuarteles, decía no ha muchos años á un gobierno unionista el mártir del evangelio revolucionario, y sabreis si somos fuertes en el país. Y nosotros les decimos ahora: abrid las urnas á todo sufragio libre, encerrad á vuestros proconsules, apartad vuestra mano de hierro cuando pase por el escrutinio la voluntad nacional, y sabreis cuantos somos los radicales y cuantos sois los conservadores, y lucharemos solos, frente á frente y cuerpo á cuerpo. Cierta es que no todos los coligados pensamos de igual manera, ni comulgamos en la misma iglesia.

Peró vosotros nos disteis ejemplo con vuestra coalición del Senado.

Allí, todos vosotros, idólatras de antiguos dioses, los que adorais al astro oscurecido de la legitimidad histórica de los Borbones; los que orais ante la serpiente ensangrentada de la legitimidad semi-histórica, semi-revolucionaria de los Orleans; y vosotros, idólatras del sol que nace, los que os postrais de hinojos y humillais la frente y quemais incienso de adulación ante la legitimidad revolucionaria; vosotros, los de aquende y allende el puente de Alcolea, vencedores y vencidos, víctimas y verdugos, allí todos, purificados con el agua electoral, formados en una sola impura encarnación, unidos en un solo torpe materialismo, proclamásteis al dios poder, al dios distrito, al becerro de oro, al dios supremo de los egoísmos y de las miserias, reservando, empero, en vuestras conciencias altar separado á vuestros dioses menores, á los penates que presiden aun vuestras orgías políticas.

Nosotros, al menos, vamos á la batalla con la cabeza descubierta, con el pecho desguarnecido, y cada cual con su bandera alzada.

Hoy agrupamos nuestras huestes en comun provecho; mañana cada cual reposará en sus tiendas.

La coalición es necesaria, porque nadie sino el país nos escucha; es justa porque la defensa es de justicia: es legal, porque á la legalidad y por medio de la legalidad vamos.

Es sombría, nos decís: es sombría, lo sabemos.

Nadie vé lo que hay detrás de la cargada nube que nos envuelve; nadie sabe lo que dice en un rugido la tormenta; nadie conoce lo que se cobija bajo la marea que conmueve á los partidos; pero ¡ah! entre luz caminábamos: acúsense quienes nos arrojaron á luchar en el seno de la tiniebla.

Y luchamos hoy por la restauración de nuestro Parlamento disuelto, y nuestro derecho parlamentario desamparado: contra el gobierno y sus hipocresías, contra el unionismo y sus perfidias; que estos son los cánceres que hay que arrancar primeramente de las entrañas de la revolución.

Peró si hubiere otros obstáculos ó no esperados, ó no conocidos hasta ahora, si los hubiere ¡Dios no lo quiera! los apartaremos; que fuerza y procedimientos para hacerlo nos da la ley fundamental.

Vamos, pues, todos CONTRA TODO obstáculo; porque nunca ni en ningún ánimo honrado hay intereses más santos que los de la patria, ni intereses más caros que los de la libertad.

Anteayer quedó constituida definitivamente la Asamblea federal.

Entre los miembros de la Asamblea se encuentra el bravo ex general y ex progresista Sr. Contreras, el cual se ha afiliado en nuestro gran partido.

El Sr. Contreras ha obedecido fielmente á sus ideas de libertad y progreso.

Ha comprendido que no es posible la libertad fuera de la República, y se ha venido á nuestro campo, abandonando el que podía devolverle los honores y sueldos que perdió por no violentar su conciencia política y puramente española.

No les queda otro camino á los verdaderos progresistas.

El *Imparcial* hace en su número de ayer, á nombre de los radicales, estas declaraciones importantes, que honran á su patriotismo y lealtad.

«Que tienen previstas y pesadas de antemano las consecuencias del suceso (la coalición nacional), y no han de aco-

bardarse ante ninguna de ellas, ni abrigan temor por el ideal que palpita en el alma de su partido.

Que tienen confianza en el porvenir, y que cualquiera que sea el presente de la sociedad española, es indudable que hay en ella un progreso visible respecto de lo pasado; y este progreso no se ha de interrumpir ni de mermar por ninguna clase de sucesos, cuando hay aquí un pueblo que es como el ejército civil de la libertad, y una clase media vigorosa y compacta que no ha perdonado esfuerzo alguno para sostenerla. Por lo demás, conocemos también la suerte que ha de caber á la situación y al Gobierno. Las coaliciones vencen siempre en nuestro país, y si alguna duda pudiera quedar de ello, recordáramos la última, realizada en 1868, que lanzó del trono á una dinastía cuyo fundamento estribaba en esa legitimidad histórica que tanto desgraciadamente pesa en la conciencia de ciertos pueblos. Seguros, pues, del éxito y con motivo justificado para la resolución tomada, no nos queda sino cumplir lealmente nuestros compromisos con los demás partidos coligados, y marchar adelante sin volver en ninguna ocasión el rostro atrás, *ni por nadie ni por nada.*

Dice *El Universal*:

«Desde ayer han corrido vientos favorables á los radicales.

Estos vientos proceden del mismo señor Sagasta, que hace propalar esos rumores para enfriar el entusiasmo coalicionista.

La suerte de nuestro partido está echada, y ya sabemos á que atenemos: ni seremos llamados, *ni nos conviene serlo.*»

La nivelacion del presupuesto y el socialismo oficial.

—Ha sido nombrado comisario regio del banco de San Sebastian D. Ramon Entrala y Perales.

—Un D. Rafael Sandoval ha sido nombrado jefe del gabinete particular del ministerio de Hacienda.—Gabinete particular! ¿Habrá también en el gabinete particular barbero, peluquero y limpia-botas?

—El Subsecretario del ministerio de Hacienda Sr. Lopez Tejada cesa.—Le reemplaza D. Lope Gisbert.

—Cesan muchos de esos que llaman altos funcionarios, aunque sean muy bajos, y los reemplazan otros... quizá peores.

Que fandango, que contradanza de turrón!

—El general D. Narciso Ameller ha dimitido su cargo de capitán general de Granada.—Otro al puesto, que hay de sobra.

—Ha dimitido el general Acosta, capitán general de Valencia.—Otro.

—D. Lope Gisbert ha sido nombrado subsecretario del ministerio de Hacienda.

—Leon y Castilla ha subido á subsecretario de Ultramar.—A Castilla y á Leon, nuevo mundo dió Colon.

—Han sido nombrados capitanes generales de Granada y Valencia D. Fernando del Piño y D. Fausto Elio.

—Gobernador militar de Mahon el señor Merelo.

—Consejero del supremo de la Guerra el Sr. Peralta.

—El Sr. Corbalan ha dimitido el cargo de gobernador militar de Teruel; en su reemplazo se nombra al Sr. Vara de Rey.

á alguno.—Refran: *No hay atajo sin trabajo*: advierte que sin trabajo no se puede conseguir en poco tiempo lo que se quiere ó procura.—Esto no juega con ciertos explotadores que sin trabajo van por el atajo á la chupa-melona del presupuesto.

Artes y oficios: red con armazon. Es una de las especies de cercates, velos, almadrabas, fileras etc.—En la Esgrima, la posicion de la espada, de modo que, unida ó libre corte la linea del diametro, para que la espada del contrario no pueda pasar á herir sin encontrarse con ella; y así, poner el atajo, es poner la espada sobre la otra cortándola.

Geografía, España: barrio en la provincia y ayuntamiento de Oviedo, feligresía de Santo Tomas de La Torre.

—Atar: verbo activo: unir, juntar ó enlazar una cosa con otra por medio de ligaduras.

—Metáfora: impedir ó quitar el movimiento.

—Estorbar que se obre con libertad.—Neutro:

tener conexion una cosa con otra, como: *eso ata con lo que me digeron ayer.*—Guardar

conexion entre sí las partes de un discurso, ó venir este al caso.—Reciproco: embarazarse,

no saber como salir de algun negocio ó apuro. Esto no juega con los explotadores políticos que, no teniendo pizca de vergüenza

salen de todos sus apuros vendiéndose al que manda, siquiera sea el gran turco.—Cenirse

MISCELANEA.

La coalicion nacio-mal.

Dice Minchotes que eso de la coalicion tiene cuatro pares de bemoles.

Coalicion! no me gusta.

Dicen los grandes politicos, que las coaliciones triunfan siempre.

Es verdad; pero despues del triunfo, una parte alienota de la coalicion, se apodera del cotarro y coge la sartén del mango.

Las otras partes de la coalicion, se quedan á la luna de Valencia.... con un palmo de narices.

Despues de la gloriosa se coaligan para honra y gloria del pais los progreseros, los unionistas y los cimbríos.

En amigable consorcio se reparten entre unos y otros la chupa-melona.

Unos á otros se hacen ministros, subsecretarios, directores, generales, gobernadores etc. etc.

Y con todo, no puede saciarse la ambicion de todos, porque todos son ambiciosos.

Y que sucede? cataplum.

Se rompe la coalicion trinitaria, cada cual se marcha por su lado, y la parte mas insignificante coalitívora coge la breva y la chupa.

Y hete aqui que hoy los cimbreros y progreseros que formaban una parte de la coalicion trinitaria, están alicaídos.

Y como los han echado á puntapiés, inventan, quieren la coalicion nacio-mal.

Unámonos, pichoncita mia!

Si la quiero á V. tanto! Mira V. que sin la union coalicion ad estamos perdidos: sin ella se nos llevan todos los diablos.

--Minchotes es un rasca-mijas, que todo lo ve al revés.

DESCRIPCION CIENTIFICO-ENCICLOPEDIA

DE EN LUGAREJO QUE SE LLAMA

TORTAJADA.

(Continuacion)

Miliaria: obstruir las calles de un pueblo ó algun camino ó vereda con obstáculos, talas, fosos etc., para que el enemigo no penetre por ellas.

—ATAJO: sustantivo masculino: senda ó parage por donde se acorta ó abrevia el camino.—Conjunto de algunas ó muchas cosas ó personas, como *atajo de disparates, atajo de tunos, atajo de presupuestivos, atajo de farsantes, de camaleones politicos, de explotadores politicos*, que venden sus creencias, su conciencia en el gran bazar del presupuesto.

—Anticuado: separacion ó division de alguna cosa.—Anticuado, metáfora: ajuste, coste que se da á un negocio para finalizarlo.—Frase:

echar por el atajo: elegir un medio por donde salir brevemente de cualquiera dificultad ó mal paso: No habia medio, medio hábil, decente, lógico, administrativo, para dar un gran empujon hácia el presupuesto á cierto notario; pero el farsante camaleon griego, echó por el atajo.—Salir al atajo: interrumpir el discurso

(Se continuará)

Y dice para su capote: «Um! Eso tenemos hoy?»

«¿Pues no sostenían Vds. ayer que todo iba á pedir de boca, que Vds. eran los buenos, ni mas ni menos?»

«¿No echaban Vds. ternos y fueros, como que á nadie necesitaban, que se bastaban á sí mismos?»

«¿Para qué quieren ahora la union, la coaliccion con aquellos á quien antes despreciaban?»

«--Vál todo en el mundo se pasa: unámonos, pichoncita mía! ¡si al fin ha de ser! Yo no soy nada sin V., ni V. sin yo. Si la quiero tanto!... y por eso lo mismo, y....»

«--Ay! que me ablando.... no se acerque V. tanto!»

«--Nos unimos, pichoncita?»

«--Vaya, trabajo me cuesta; pero sea. Apuesto á que hoy se me busca porque soy necesaria. No me paro en los motivos que impulsan á esta union; pero veamos el propósito verdadero y los pactos.»

«--Los pactos!... el primero y mas esencial, derrotado lo existente; el mando y las viandas para nosotros; V. pichoncita, recogerá las migajas..»

«--Ya estoy: siempre el egoísmo por delante! Antes ellos, solo ellos y siempre ellos! aunque la patria se hunda.»

«--A pesar de todo unámonos, pichoncita mia, que todo se arreglará.»

«--Pero me ocurre una preguntilla: si por alguna contingencia, casualidad, caso imprevisto, ó cosa parecida, son Vds. llamados á dirigir el cotarro, ¿rechazarán Vds. el llamamiento, siguiendo en la coaliccion nació-mal?»

«--Mucho ecsigir es eso, pichoncita; y nosotros solo ecsigimos que nos unamos.»

«--Ya; pero yo no ecsijo, pregunto.»

Minchotes dice: ¿aconsejamos á la pichona que se una? ya se puede conocer la sinceridad con que los otros quieren unirse.

«--Si, si, á la vista está: aunque la pichona no debia unirse á nadie, no debemos oponernos, Minchotes. La opinion está pronunciada por la coaliccion.--Bueno, que se una la pichona; pero que tenga en cuenta que no le arrendamos la ganancia en esa coaliccion nació-mal.»

El tonto de Peracense.

Se ha dictado auto de prision contra uno de los redactores de *El Combate* por supuestas injurias al rey.

Tambien se ha publicado un edicto por uno de los juzgados de Madrid llamando á otro de los redactores de *La Igualdad* por el mismo delito.

Asimismo ha sido reducido á prision un redactor de *La Tertulia* por igual supuesto delito.

¡Viva la libertad de imprenta!

¡Vivaaaaa!

El Sr. Sagasta, creyéndose árbitro de la voluntad de todos los electores españoles, ha designado, al decir de los periódicos, los candidatos que han de ser elegidos en cada una de las provincias.

A la nuestra nos envia un sagastino y cinco unionistas.

Gracias, Sr. Sagasta, por tanto favor.

Y suponiendo que los designados serán los que ya conocemos por los *inmensos* servicios que han prestado á esta provincia desde que empezaron á ser figurones en la cosa pública, mas gracias, aun, Sr. Sagasta.

No dirá V. que no somos corteses y agradecidos:

Pero debo declarar, con la franqueza que me distingue, una cosa.

No sé si la gran mayoría de los electores de esta provincia tomará parte en las próximas elecciones.

Si la toma, de seguro que despreciará la designacion hecha por V., Sr. Sagasta; porque es gente tan poco agradecida para con sus *bienhechores* y tan poco dócil para someterse mansamente á las paternales designaciones de los ministros, por mas que estos sean tan buenos como V., que temo salgan de las urnas los patrocinados por V. con las manos en la cabeza.

Ahora, si los electores se retraen, puede V. contar con el triunfo seguro, puesto que no han de faltarle media docena de empleados en cada distrito que depositen humildemente en las urnas los nombres que V. les indique.

De todos modos, Sr. Sagasta, ya vemos los buenos deseos de V. al propinarnos sus candidatos, y repito:

Gracias, Sr. Sagasta, por tanto favor.

Ha sido nombrado Director general de Instruccion pública D. Juan Valera.

¡Desgraciada libertad de enseñanza!

Pero hombre, ¿en qué consiste que los antiguos servidores de Isabel segunda lo son hoy tambien de Amadeo?

«--¡Toma!, porque son muy amantes de todos los reyes grabados en las monedas. Los de carne y hueso les importan un comino.»

Parece que los gujarristas, los grieguistas, los iranzistss y todos los pancistas andan muy espesos.

Tambien parece que hacen grandes promesas, que de seguro no han de cumplirse.

Asimismo parece que se dedican á desenterrar muertos y á enterrar vivos, (no crean Vds. que hombres, sino papeles), y á otras muchas cosas.

Así me gustan á mi los criados: diligentes para complacer á sus amos.

Hemos leído con gusto las cuatro primeras entregas de la «*Biblioteca social, histórica y filosófica*» cuyas cuatro entregas comprenden la HISTORIA DE LA INTERNACIONAL, en 86 páginas en 4.ª mayor, letra muy compacta y esmerada impresion.

Las obras elegidas para esta Biblioteca son de lo más selecto que se ha escrito en todos los países libres, hallándose ya en prensa las siguientes:

Síntomas de una revolucion industrial por Staim.

Los clubs rojos de Paris, durante el sitio de los prusianos, por Molinari, testigo presencial de ellos.

Arcaos de la dominacion, manuscrito español del siglo XVII, un comentario al prólogo del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, y un comentario al prólogo por M. Thonissen.

La Prusia contemporánea y sus instituciones, por Hillebranch.

Oráculos de la Sabiduria, por Gracian, libro español que en estos momentos está llamando la atencion de la Europa sabia, hasta el punto de que en la segunda edicion que acaba de publicarse en Alemania, dice el traductor que es la obra de filosofia práctica más completa que se conoce.

Recomendamos con interés la suscripcion á esta importante publicacion, cuyo precio en provincias es el de cuatro pesetas, cada doce entregas.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo; Bailly-Bailliere, plaza de Topete, (antes de Santa Ana); Leocadio Lopez, calle del Carmen, San Martin, Puerta del Sol; Medina y Navarro, calle del Arenal, y Cuesta, calle de Carretas.

PRECIOS á que se vendieron los granos en el dia de ayer en el Almudé público de esta capital.

Ms. cén's

Trigo candeal, fanega.	36 »
d. chamorra	38 »
Id. j. ja.	32 »
Id. royo.	31 »
Id. morcacho.	25 »
Centeno.	19.50
Cebada.	18 »
Maiz.	23 »
Avena.	12 »

ANUNCIOS.

En la plaza del Tremedal núm. 1 se alquila una habitacion con todo el servicio necesario y decentemente amueblada, compuesta de sala y alcoba, á un caballero solo. En la misma casa darán razon.

Imp. de La Concordia.